



NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA SÉPTIMO

SU IMAGEN ESTAMPADA EN EL
AYATE

**¡SANTA MARÍA DE
GUADALUPE, REINA
DE MÉXICO, SALVA
NUESTRA PATRIA Y
CONSERVA
NUESTRA FE!**

POR ELLA
Mons. Vicente Camacho
... (continua)

¿Qué queda de mi Patria?
Cerrados sus Santuarios, están
llenos de polvo y rotos sus
Sagrarios y, la santa nave, sola;
sin fieles y sin Dios... ¡Y mudos
y sombríos sus altos
campanarios, parecen
mausoleos de un pueblo que
murió!

¿Qué queda de mi Patria?
Mañana, cuando truene la voz
de los cañones, si el extranjero
viene e intenta destrozarnos...
¿por quién iré a luchar?...
¿Pueden arrebatarle su Patria a
quien no tiene?... ¿Al huérfano
su madre, le pueden arrancar?
... (continuará)

**¡VIVA CRISTO REY Y
SANTA MARÍA DE
GUADALUPE!**

ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

DIA SÉPTIMO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe!

Nada, nada veo en este hermosísimo retrato que no me lleve a conocer las altas perfecciones de que dotó el Señor a tu alma inocentísima. Este lienzo grosero y despreciable, ese pobre pero feliz ayate en que se ve estampada tu singular belleza, dan claro a conocer la profundísima humildad que le sirvió de cabeza y fundamento a tu asombrosa santidad.

No te desdeñaste de tomar la tilma pobre de Juan Diego, para que en ella el Señor estámpese tu fino y delicado rostro, que es encanto de los ángeles, hechizo de los hombres y admiración de todo el universo.

Pues, ¿cómo no he de esperar yo de tu benignidad que la pobreza y la miseria de mi alma no sean obstáculo para que estampes en ella tu imagen graciosísima?

Yo te lo pido, Señora, y para esto te ofrezco la tela de mi corazón, como si fuera un ayate. Tómallo, Señora, en tus manos y no dejes jamás, pues mi deseo es que no se emplee en otra cosa que en amarte y amar a Dios. Amén.

*Aquí se hace la petición
Terminamos con la recitación de la "Salve Regina"*